

Mayorías



Josu MONTERO
Escritor y crítico literario

Solo el 20% de los libros publicados en el Estado español están firmados por mujeres. Pero es que únicamente el 15% de las reseñas y críticas literarias en prensa están dedicados a obras escritas por ellas –y la mayoría firmadas ade-

más también por mujeres–. Y nada más que el 13% de los premios literarios oficiales recaen en manos femeninas. Eso sí, el porcentaje se eleva notablemente cuando se trata de premios comerciales; Dolores Redondo acaba de ganar el Planeta. En las listas de libros más vendidos es muy común que las escritoras sean mayoría. ¿Escriben las mujeres sobre cosas distintas que los hombres o lo hacen de otra manera? Hay quien se indigna ante esta pregunta y quien responde afirmativamente, como una escritora tan preocupada por las cuestiones de género como Laura Freixas.

El hecho es que existe una abrumadora mayoría de mujeres entre los ciudadanos lectores, y que entre los autores de best-sellers las mujeres son así mismo mayoría. La lógica co-

mercial es inapelable, para bien de la igualdad pero no tanto de la literatura. Ya pasó algo parecido en la Inglaterra del XVIII y el XIX. La demanda de novelas escritas por y para mujeres determinó el éxito –por el que pagaron un altísimo peaje– de autoras como J.Austen, las hermanas Bronte, G.Elliot o E. Gaskell con novelas con protagonista femenina; pero también que se arrimaran escritores varones que escribían sus novelas en 1ª persona femenina para que las mayoritarias lectoras se acercasen confiadas a sus libros: el superventas Samuel Richardson, J.Cleland, Swinburne, Defoe... Aquello derivó en una especie de subgénero comercial. La pionera feminista Mary Wollstonecraft escribió que era prioritario «reprobar la imagen de la mujer como criatura sentimental».

solamente puedo decir que tuve solerías que pertenecieron al ejército, recordaba que en aquellos años los oficiales y sus familias vivían en los cuarteles, y de hecho cuando escribí la primera versión del guion, había situado la casa de Damien (Kacey Mottet Klein) en el área limitada donde solían vivir los militares. Hoy en día ya no es así, y cuando me enteré de eso tuve que cambiarlo. Son personajes enteramente ficticios, aunque me inspiré en doctores rurales que he conocido para la construcción de Marianne (la madre de Damien, encarnada por Sandrine Kiberlain). Para Thomas (Corentine Fila) tenía en mente a Heathcliff, de “Cumbres Borrascosas”, así que fue como una inspiración y en cierto modo es un elemento autobiográfico ya que de adolescente me pasé mucho tiempo en compañía de esa novela de Emily Brontë, por la que siento una gran pasión.

No es la primera vez que usted explora la adolescencia, pero ¿cuánto cree usted que ha cambiado el «ser adolescente»?

No puedo hablar en general de cómo ha cambiado la adolescencia, pero sí puedo decir que el mundo y la sociedad han cambiado mucho. Sí que veo el esfuerzo de los adolescentes para sentirse parte de la sociedad y del mundo tiene características diferentes a las que existían en el pasado. Eso es lo que trato de mostrar en mis películas sobre adolescentes, de cómo ellos

“

Se trata de una época significativa, cuando se está a un paso de la edad adulta, y cuando se intenta deshacerse de la infancia de una vez por todas..

“

Me interesaba tener como un efecto visual que la magnificencia física de las montañas contrastara con la pequeña estatura de los chicos.

tienen que aprender a acercarse más a ese mundo, donde suponen que tendrán cabida cuando se conviertan en adultos.

¿Por qué decidió trabajar con Céline Sciamma?

Pienso que Céline le ha aportado nuevos aires al cine francés y en particular al cine que toca el tema de los adolescentes. Sentí que artísticamente es muy personal, que compartíamos la misma visión en relación a la narración cinematográfica; siempre he tratado de contar historias sostenidas con interesantes subtramas, y me gusta involucrarme con historias que me envuelvan. Al ver las películas de Céline me di cuenta que tanto desde el punto de vista formal como estético, es muy buena, que posee una gran capacidad para lograr una unidad en su estilo. Estaba seguro y convencido de que sería una experiencia fructífera y enriquecedora, y así lo fue.

¿Cómo ve usted la generación de cineasta a la que pertenece Céline?

Siempre he querido establecer un diálogo con las nuevas generaciones de realizadores. Es muy necesario y vital establecer lazos con las nuevas generaciones antes que construir muros, porque eso impediría el intercambio, lo cual no sería nada sano ni a nivel personal ni para la industria cinematográfica. Además hay que tener presente que la existencia de las generaciones de relevo es parte de la vida.

Cocineros y científicos de alto nivel debaten sobre la sensorialidad en Donostia

GARA | DONOSTIA

El simposio “The Sensory Logic of the Gastronomic Brain”, que se celebra durante estos días en el Basque Culinary Center de Donostia, pretende «generar un intercambio entre ciencia y cocina que aporte luces sobre el campo de la sensorialidad», según explican mediante una nota de prensa. Desde ayer hasta mañana, Donostia contará con la presencia de científicos como Charles Spence, Charles Zuker y Leslie Voshall, que debatirán con chefs de la talla de Heston Blumenthal, Andoni Luis Aduriz o Janice Wong. En total, serán una veintena de científicos y cocineros internacionales.

Este simposio, que comenzó ayer y concluirá mañana, es la primera actividad que impulsa Brain Tongue, un proyecto interdisciplinario

de colaboración promovido por Mugaritz, el centro de Regulación Genómica de Barcelona y el Basque Culinary Center, creado con el objetivo de «adentrarse en los misterios que rigen la percepción».

Programa

Ayer y hoy, los expertos se centrarán en explorar, a puerta cerrada, hasta qué punto la ciencia puede dar respuesta a ciertas preguntas que surgen de las observaciones de los chefs en la cocina y cómo esas observaciones pueden dar lugar a nuevas líneas de investigación. Durante la jornada de mañana habrá conferencias y dinámicas abiertas al público, que incluyen las charlas de Aduriz y Blumenthal sobre la interacción entre ciencia y cocina, y ponencias de expertos como Voshall o Adrian Cheok.

CLÁSICA

Un violinista único entre sus semejantes

ORQUESTA DE CADAQUÉS

Augustin Hadelich, violín. Jaime Martín, director. Obras de Sor, Mendelssohn y Beethoven. Donostia, Kursaal. 23/10/2016

Mikel CHAMIZO

El italiano Augustin Hadelich es uno de los mejores solistas que ha pisado Donostia en los últimos años. Violinistas jóvenes y sobresalientes hay muchos, pero Hadelich está en otra liga: su técnica es perfecta y el sonido que extrae del violín precioso, pero sobre esos aspectos se eleva su maravillosa forma de frasear, de expresar cada detalle, de construir el discurso formal y de comunicarse con la orquesta. En su interpretación del “Concierto para violín” de Mendelssohn mostró una altura artística excepcional y una pasión en absoluto

impostada: su trágica historia vital -sufrió un grave accidente con 15 años y tuvo que someterse a más de 20 operaciones para poder seguir tocando el violín- parece haberle otorgado una visión profunda de ese arte de los sonidos que tanto se esforzó por retener.

Hadelich tuvo a sus espaldas a la Orquesta de Cadaqués, bien conocida en Donostia y no por ello menos notable. Como buena orquesta ligada a un festival y formada por solistas, mostró un nervio y energía inagotables en su interpretación de la “Sinfonía nº2” de Beethoven, con un papel muy destacado de los vientos madera –algo lógico teniendo en el podio a un gran flautista como Jaime Martín-. De forma inesperada, este concierto que parecía ser ‘uno más’ terminó clasificándose entre lo mejor de la temporada.